

za el estoicismo como una filosofía de la sumisión, pero de una sumisión que anula la derrota.

La cuarta parte es, sin duda, la más heterogénea. Louise Bénat-Tachot («La experiencia en el proceso cognitivo de las sociedades indígenas en la *Historia general y natural de las Indias* de Fernández de Oviedo») se aproxima a un tema esencial, ya muchas veces tratado: la importancia de lo visto y lo vivido. Juan Manuel Pérez Zevallos («El mestizaje en la Nueva España y el movimiento de población indígena») rechaza la imagen de los pueblos de indios como asentamientos cerrados e inmóviles. Nicola Kuehne Heyder («El padre Carlos Tapia Zenteno y su idea de evangelización de la Huasteca, siglo xviii») caracteriza al P. Tapia como un representante del esfuerzo por recuperar el espíritu misionero del xvi (o, quizás, presenta un testimonio de su supervivencia). El artículo de Sergio Raúl Arroyo García («Entre mentes y corazones. El papel de algunos estudios sobre mito y cosmogonía en la historia y la antropología mexicanas, 1987-1993»; esencialmente una análisis de la posición de varios autores sobre este tema) es, sin duda, el que peor se integra en el conjunto de la obra.

El principal mérito del último grupo de artículo es poner de manifiesto, directa e indirectamente, la tendencia, tan errónea como extendida, a escribir la historia de la Europa moderna al margen de América. En contra de esta tendencia, Gerhard Wawor («La visión del Nuevo Mundo: Cristóbal Colón, Giuliano Dati, Pedro Mártir») se aproxima a las formas de construcción de la imagen del Otro, condicionada por la experiencia directa y la tradición; Roswitha Kramer estudia la obra de Atanasio Kircher y Jan Lechner la presencia de América en las bibliotecas públicas y universitarias de los Países Bajos Septentrionales hasta comienzos del siglo xviii.—FRANCISCO JAVIER GÓMEZ DÍEZ.

WALTHER L. BERNECKER (ed.), *1898: su significado para Centroamérica y el Caribe. ¿Cesura, cambio, continuidad?*, Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt y Madrid 1998.

Walther L. Bernecker ha recogido en este volumen los trabajos presentados por investigadores de universidades europeas y americanas (Köln, Princeton, Erlangen Nürnberg, Wuppertal, Lafayette, Carolina de Praga, Tarragona, Complutense y Panamá) al congreso celebrado, bajo el mismo título, en la Universidad Erlangen-Nürnberg en junio de 1997. Pese a la concreción temática de algunos trabajos, la diversidad, geográfica y cronológica, de los mismos pone en contacto con las amplias dimensiones del 98, y con la necesidad de estudiarlo superando las barreras cubano americanas. El Congreso, considerando los diversos procesos desarrollados en las últimas décadas del xix y primeras del xx, intentó hacer frente a lo que el 98 representó de cambio y de continuidad. Los trabajos pueden clasificarse, aunque no con tanta sencillez como a primera vista parece, dadas las estrechas relaciones entre unos y otros, en cuatro grupos: los dedicados a la política exterior estadounidense; los centrados en el impacto del 98 en Cuba y, en menor medida, Puerto Rico; los que tratan este mismo impacto en España y, por último, un conjunto de es-

tudios sobre el resto del área caribeña que enriquecen considerablemente el conjunto de la obra.

La primacía del interés por Estados Unidos es comprensible, pues, no obstante, toda la problemática se ve condicionada por la presencia creciente del poder estadounidense en la zona y sus intereses geoestratégicos en la construcción del canal de Panamá, que fuerzan una actualización de la *Doctrina Monroe* en el sentido manifestado por la *Enmienda Platt* y el *Corolario Roosevelt*. De este modo, Reinhard R. Dorrries se enfrenta a la pregunta de si el 98 modificó esencialmente la política de Estados Unidos hacia Iberoamérica, o, por el contrario, estaban ya con anterioridad esbozadas las pautas de esta política antes del conflicto con España. Insiste en cómo Estados Unidos pensó, desde el comienzo, en términos continentales y, por lo tanto, desde este punto de vista, el 98 no representó para ellos una cesura. Igualmente se interesa por estudiar las formas de conflicto que, durante el XIX, caracterizaron sus relaciones con las potencias europeas, centrándose en la intervención francesa en México, las relaciones, normalmente amistosas, con Inglaterra y el encuentro con la flota alemana en la bahía de Manila.

Rakph Dietl estudia el conflicto entre *jeffersonians* —defendían el mantenimiento de la tradicional política hemisférica— y *wilsonianism* —propugnaban una participación activa en el equilibrio, según el modelo europeo—, en relación con el mundo iberoamericano. Partiendo del conflicto entre las posiciones representadas por Theodore Roosevelt, y su esfuerzo por proporcionar a Estados Unidos la mejor base de partida para la competencia internacional, y el aislacionismo de William J. Bryan, que afirma la necesidad de aislar al continente americano de las formas tradicionales europeas de hacer política, observa como a raíz de la I Guerra Mundial Estados Unidos se ve forzado a una mayor intervención, que, lógicamente, debe apoyarse en la previa pacificación del Mediterráneo americano, para poder lanzarse a una política mundial activa donde se combinaban cálculos de poder y convicciones sobre su misión histórica de carácter democrática.

Thomas D. Schoonover, insiste en un tema normalmente postergado: el gran interés de Estados Unidos en el mundo asiático, en relación estrecha con su oposición al creciente poder japonés, y cuando en América las potencias europeas ya reconocían su superioridad. Tema, este último, que queda de manifiesto en el trabajo de Ragnhild Fiebig-von Hase sobre la crisis venezolana de 1902/03 que, con la de 1895/96, marca la aparición de Estados Unidos como gran potencia frente a las naciones europeas y su reserva del continente americano.

El interés por Cuba se manifestó en varias direcciones. Josef Opatrny estudió el panamericanismo estadounidense en la obra de Martí, que veía con claridad la amenaza de dependencia que se cernía sobre el continente. Joan Casanovas Codina estudia a los trabajadores urbanos en relación con la política cubana de España entre 1978 y 1989, y cómo la política de Madrid permitió el importante desarrollo de un movimiento sindical muy pronto vinculado a las tesis independentistas. Elena Hernández Sandoica analiza críticamente la historiografía española en torno a los factores de cambio que implica el 98.

Arcadio Díaz Quiñones, analiza la posibilidad de configurar una comunidad hispanoamericana de naciones con España como centro, desde el análisis de los contextos políticos y culturales que rodean la primera *Historia de la poesía hispanoame-*

*ricana* de Marcelino Menéndez Pelayo, donde reflexionó sobre la necesidad de poner al día un proyecto de hegemonía española frente a la cultura anglosajona.

Dos artículos se dedicaron a Puerto Rico, sobre el que hay que desmentir la tesis de que Estados Unidos quería Cuba y se encontró con Puerto Rico. Ute Guthunz estudia los cambios, y el alto grado de continuidad, que el 98 significa para esta isla y Wolfgang Binder se centra en la obra de los unionistas Luis Muñoz Marín y José de Diego, en sus ambigüedades, paradojas y contradicciones, semejantes a las que dominan a Puerto Rico desde el 98.

Otros artículos amplían con acierto el área de estudio. Thomas Fischer se centra en el cambio de siglo en Colombia y las ventajas que la Guerra de los Mil días proporcionó para la segregación de Panamá en beneficio de Estados Unidos. Quizás quede, en el conjunto del libro, desdibujada la estrecha relación que, desde el punto de vista de la política exterior estadounidense y de sus necesidades geoestratégicas, existe entre la política cubana y la panameña. Alfredo Figueroa Navarro realiza un análisis, quizás exagerado, de la evolución distintiva del mundo panameño hasta su segunda independencia. Por último, Walter L. Bernecker amplía la época de estudio hasta la intervención estadounidense en Haití en 1915, y sus motivaciones económicas, ampliar el modelo de plantaciones cubano, y estratégicas frente a las pretensiones alemanas.—FRANCISCO JAVIER GÓMEZ DÍEZ.